

Cameselle-Pesce, Pedro y Sharnak, Debbie (editores). *Uruguay in Transnational Perspective*. Nueva York: Routledge, 2024, 412 pp.

El avance de los abordajes transnacional, global y de historia conectada ha acaparado buena parte de la producción historiográfica en el mundo. El atractivo, más allá de un contexto interpelante de aceleración en los cambios, las formas y los medios de comunicación, puede entenderse por la capacidad de hacer nuevas preguntas sobre objetos de estudio que ya estaban allí. El trabajo coordinado por Pedro Cameselle-Pesce (Western Washington University) y Debbie Sharnak (Rowan University) apunta en esta dirección. El interés por parte de la academia anglosajona sobre Uruguay no es nuevo. No obstante, esta obra colectiva busca abordar distintos aspectos del pasado uruguayo —de la colonia hasta la Guerra Fría— con el fin de dar cuenta de cómo las políticas y las prácticas dentro del territorio nacional son resultado de tensiones, contribuciones e interacciones de diversos agentes con distintos movimientos transfronterizos.

Los editores plantean dos objetivos centrales. Por un lado, contribuir a un mejor conocimiento sobre la historia uruguaya en espacios de habla inglesa. Por otro, partiendo del caso uruguayo, resaltar el rol de los pequeños Estados en el desarrollo histórico regional e internacional. El libro cumple con su denominación de *transnacional*. En primer lugar, por el trabajo en equipo de investigadores de distintas latitudes y diversos campos temáticos. En segundo lugar, porque, lejos de ser una historia del Uruguay, el libro presenta una mirada sobre el pasado de dicho territorio que reclama la necesidad de romper con los límites del Estado nación.

Este último punto no es una novedad para la historiografía uruguaya, menos aún para la academia estadounidense. Pero sí se destaca la manifiesta intención de visitar las innovaciones del «giro global», poniendo el foco no en los grandes Estados y su conexión con los sistemas globales, sino en aquellos de menor tamaño. En otras palabras, los distintos capítulos evidencian los «flujos multidireccionales» de ideas, personas y movimientos que dieron forma a los distintos procesos históricos del Uruguay y del

mundo con que interactúa. La estructuración del libro deja en evidencia esta postura de los editores y los autores.

En la primera parte, «From Banda Oriental to a Republic», los distintos investigadores abordan el pasaje del período colonial al Estado uruguayo a partir de las dinámicas imperiales, los proyectos revolucionarios y el rol de la esclavitud. Fabricio Prado analiza la presencia portuguesa en la Banda Oriental desde finales del siglo XVIII hasta inicios del siglo XIX, y da cuenta del papel jugado por los súbditos y las autoridades del Imperio de Portugal en la configuración de este territorio. Nicolás Duffau y Ana Frega abordan cómo fueron recibidas y apropiadas las noticias en torno a Artigas y su proyecto político, trabajando la dimensión transnacional de la prensa política y del movimiento de personas e ideas que dieron forma al artiguismo y ampliaron su área de influencia. Alex Borucki repasa la historia de africanos esclavizados y sus descendientes que arribaron al territorio oriental, desde el período colonial hasta el último cuarto del siglo XIX. El autor problematiza el concepto *afrouuguayo* por su incapacidad de dar cuenta de diversas identidades y trayectorias para el período trabajado. Peter Winn analiza el rol expansivo de Gran Bretaña en el siglo XIX y su «imperio informal» en el espacio rioplatense, la recepción y la oposición de este por los distintos grupos políticos, sociales y comerciales, y las mutaciones ante la creciente influencia estadounidense en las primeras décadas del siglo XX.

La segunda parte, «Forging Nationality and National Narratives», aborda fenómenos como la inmigración, el deporte, la música y el desarrollo de la educación física en relación con su inserción en las discusiones sobre la identidad del Uruguay. John Starosta Galante trabaja las concepciones en torno a la «colectividad latina» promulgadas por intelectuales inmigrantes italianos en las décadas de 1910 y 1920, y sus acciones para acoplarlas a las narrativas nacionales del Uruguay. Soledad Mocchi-Radichi y Rodrigo

Viqueira abordan las discusiones en torno al fútbol y el estilo «criollo» de juego, y dan cuenta del papel jugado por la prensa argentina y uruguaya a inicios del siglo XX. En el marco de un proceso dual de nacionalización y popularización del fútbol, analizan el caso de José Leandro Andrade —jugador afro campeón olímpico y del mundo con Uruguay— para desentrañar las tensiones raciales en las narrativas nacionales. Daniel Richier trabaja el tango como un fenómeno moldeado por los intercambios culturales en el Río de la Plata en las primeras décadas del siglo XX. Analiza la expansión de las tecnologías de grabación y la competencia en torno a la comercialización del tango, en un proceso de expansión del fenómeno a la cultura de masas. Paola Dogliotti Moro aborda la institucionalización de la educación física en Uruguay y observa cómo la gimnasia de las mujeres es atravesada por la circulación de ideas eugenésicas. La autora analiza el flujo de ideas, emanadas en especial de Estados Unidos y Europa, que tuvieron un efecto significativo en los discursos sobre la sexualidad, el género y la noción de la *mujer moderna* a mediados del siglo XX.

La tercera parte, «Social Movements and Solidarities», recoge distintos análisis sobre las conexiones transnacionales del feminismo uruguayo, el rol de los estudiantes uruguayos en el plano internacional y las posiciones del activismo negro uruguayo ante el panorama internacional. Katherine M. Marino explora el rol de Paulina Luisi en los movimientos globales antifascistas durante las décadas de 1930 y 1940. La autora estudia la radicalización de su pensamiento, desde un pacifismo liberal que ignoraba la situación latinoamericana hacia un decidido apoyo a la lucha contra los autoritarismos en el continente y en Europa. Vannina Sztainbok analiza las posiciones antifascistas del activismo negro a través del periódico *Nuestra Raza*. Estudia cómo se construyeron lazos de solidaridad entre el antifascismo internacional y la lucha contra el racismo, a partir de las publicaciones que denunciaban la invasión italiana a Etiopía. Megan C. Strom trabaja los intercambios transnacionales de los estudiantes uruguayos en la primera

mitad del siglo XX, rastreando los lazos internacionales en torno a distintas luchas y reivindicaciones que escapaban a la coyuntura local.

Finalmente, «Exploring Cold War Uruguay Transnationally» aborda las distintas consecuencias globales de este período a través del estudio del derrotero de distintos agentes. Se analiza el papel desempeñado por estos en el marco de coyunturas regionales y locales que dialogan con el clima internacional. Aldo Marchesi y Vania Markarian examinan las trayectorias de Aldo Solari y Vivian Trías, analizando sus redes e influencia en círculos intelectuales y agencias de inteligencia del exterior. Michal Zourek pone el foco en el papel de Uruguay como una de las bases más importantes en Latinoamérica de la inteligencia checoslovaca. Jimena Alonso analiza los intercambios entre los partidos demócrata-cristianos en Uruguay y Chile, reconstruyendo las influencias del caso chileno, las discusiones en torno a la unidad de las izquierdas en Uruguay y el origen transnacional del Frente Amplio hacia 1971. Troy Andreas Araíza Kokinis trabaja la Federación Anarquista del Uruguay, los debates internos ante el panorama regional e internacional en los inicios de la Guerra Fría y sus posicionamientos en el surgimiento de una nueva izquierda en el continente a partir de la década de 1960. Roberto García aborda las solidaridades políticas con la Revolución Cubana en Uruguay y sus derivaciones posteriores ante la presión internacional para la ruptura de relaciones con la isla. Mariana Achugar y Gabriel Fried Amilivia trabajan los primeros casos de denuncia de abusos sexuales a mujeres detenidas durante la dictadura civil militar, en un contexto de transición democrática y previo a la acción de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

La obra constituye un valioso esfuerzo por renovar los estudios del papel desempeñado por Uruguay en procesos que necesariamente requieren de una perspectiva transnacional para su comprensión.

Matías Borba Eguren
Facultad de Humanidades
y Ciencias de la Educación,
Universidad de la República, Uruguay